RCR, de Olot al mundo

Después de 25 de años de actividad, se comprueba como una parte representativa de las obras de RCR Arquitectes, Rafel Aranda (1961), Carme Pigem (1962) y Ramon Vilalta (1960), radicados en la ciudad de Olot, han sido proyectadas y realizadas en Francia y Bélgica. El sistema de trabajo y las características de la obra de RCR encajan bien con los procesos para hacer arquitectura en estos dos países, donde han ganado concursos y tienen ya clientes y unos arquitectos asociados, el estudio Artotec de Burdeos, con quienes han creado el estudio RCR ARTOTEC.

Espacio Barberí en Olot

Esta última etapa, además, viene caracterizada por el trabajo en la antigua fundición Barberí de Olot, adquirida en el 2004 y ocupada estratégicamente a partir del 2008. Por fases se ha ido reconvirtiendo en el laboratorio que RCR necesitaba, con espacios específicos para la concentración de los tres componentes del equipo, para el trabajo cómodo de los colaboradores, para reunirse con clientes, visitantes y colaboradores, para realizar los workshops y actividades de la Fundación RCR Bunka, y para almacenar y exponer maquetas y prototipos. En definitiva un espacio como plataforma de intercambio, enriquecimiento y pertenencia, que se extiende por la geografía con las obras y los agentes implicados. RCR ha ido destinando las características de cada espacio a los requerimientos de las actividades que ya conocen por experiencia, otorgando una forma cúbica, que conserva un muro de piedra y mira hacia afuera por un gran ventanal, a su propio despacho; una forma de prisma alargado, que se proyecta hacia el interior de patios y vegetación, para los colaboradores; y un prisma acristalado y autónomo para deliberar sobre proyectos y maquetas, una especie de pabellón del té rodeado por los muros descarnados de las ruinas industriales. Este estudio en la fábrica enfatiza la relación primaria con la materia y la manufactura, un espacio de reflexión e invención, del que emana la inspiración que aporta un edificio histórico, con su luz, texturas y ambiente vegetal. Una especie de pequeño monasterio para el estudio, las actividades y la creación compartida.

Conceptos básicos

La obra de RCR se puede concentrar en siete conceptos básicos:

Tal como se demuestra en la pista de Atletismo en Olot (1999-2011), el punto de partida de la arquitectura de RCR es siempre la mediación entre las escalas del ser humano y de la naturaleza. Paisaje y arquitectura se conciben de forma integrada; la naturaleza es captada, interpretada y puesta en valor de diversas formas. Y estas intervenciones en el paisaje hacen que RCR se inspire en la estructura de los ecotopos y de los campos de cultivo.

Estas obras demuestran que la materia de la arquitectura de RCR es el espacio, tratado de manera secuencial y cinemática, alternando patios y relacionando el interior con el exterior. Esta omnipresencia del espacio se manifiesta también en los grandes vacíos, como el puente y la plaza cubierta del Teatro La Lira en Ripoll (2003-2011) realizada con Joan Puigcorbé. Y este énfasis en las cualidades del espacio los aproxima a la tradición de la llamada “topofilia” o capacidad de creación de espacios felices, teorizada por Gaston Bachelard, Yi Fu Tuan y Chistopher Alexander: espacios que por su forma, materiales, iluminación, orientación y proporción funcionan bien para las personas.

Hay un interés especial por el edificio público y la función social de la arquitectura, potenciando lo existencial y comunitario. Y una obra como la Biblioteca y hogar de ancianos en el Eixample de Barcelona (2003-2007) nos lo demuestra: se basa en el usuario que se pasea, que percibe y que utiliza los servicios del edificio. Se potencian las visuales y las relaciones entre las personas, sumando tres actividades diferentes (la lectura, el recreo en el jardín y las actividades de los jubilados) y potenciando el encuentro entre diversas generaciones. Es una especie de bosque urbano, hecho de arquitectura y vegetación, denso y transparente, lleno de atmósferas, que ha sido la ocasión para una reinterpretación de la estructura del Ensanche Cerdà.

Cada obra de RCR pretende captar, mostrar y atesorar la presencia del tiempo en sus espacios. Su materialidad está pensada para que el tiempo se incorpore, tal como hace el acero cortén. Este paso del tiempo se expresa en

las bodegas Bell-lloc en Palamós (2005-2007), en los ciclos de la naturaleza en las viñas y en la percepción del paso del tiempo en el interior, con las franjas de luz natural y sombras del sol y de la luna, que se van desplazando como en un templo.

En cada obra, la arquitectura es la estructura. Y la esencia de cada intervención es la materia, los materiales y la materialidad, percibidas desde una visión cercana, háptica, táctil y rugosa. El Museo Soulages en Rodez (2008-2014) realizado con GillesTrégouët y la colaboración de Passelac & Roques, en sus volúmenes y en sus espacios interiores, hechos e iluminados a la medida de las obras de arte, es una demostración culminante de esto, con el acero cortén, cercano a la naturaleza y que acumula el paso del tiempo.

Uno de los objetivos es la búsqueda de una arquitectura transparente, desmaterializada, sin límites, puro espacio en simbiosis con el entorno. Esto se ha conseguido con la carpa del Restaurant Les Cols en Olot (2007-2011), suspendida por cables de acero, diluyendo los límites entre interior y exterior, y potenciando la concatenación de los diversos ámbitos. Y tiene un próximo paso en el proyecto de las habitaciones como gotas en el bosque del nuevo hotel en “le Bois Fleurit” de Burdeos. Esto comporta que la forma tiene que ser relativa; es el resultado de un proceso en el cual el uso de los diagramas es clave y en el que se pone énfasis en crear atmósferas.

RCR en Francia

En la obra de RCR la síntesis de abstracción e integración en el paisaje que la caracteriza se expresa en el uso de unas acuarelas de intenciones; unas pequeñas aguadas, en las cuales se plasman las ideas del proyecto; una especie de diagramas o ideogramas que se realizan a lo largo del proceso.

Y estos diagramas intrínsecos a los proyectos de RCR han encontrado su máxima sintonía al ganar el concurso para el Museo Pierre Soulages en Rodez, Francia. Hay una total coincidencia entre la pintura gestual, abstracta, monocromática y experimental del pintor francés y las acuarelas de RCR, de manera que la secuencia de prismas en voladizo asomando sobre la

plataforma de Foirail, alberga simbióticamente las obras de Soulages en el espacio de sus salas con iluminación cenital.

La intensa relación entre espacio y obra de arte hace que este museo sea totalmente singular. Por la vivencia de la relación del edificio con el entorno; por la percepción de las obras dentro de las salas; por las cualidades de la luz natural, sus reflejos y su atmosfera; y por aportar una experiencia privilegiada de contemplación, en muchos sentidos.

Esta relación de RCR con Pierre y Colette Soulages se completa con el proyecto de vivienda particular en un antiguo y pequeño edificio barroco entremedianeras en Rodez, donde nació Pierre muy cerca del museo. El proyecto, de 2013, consiste en rehacer los distintos niveles de la casa y la cubierta para convertirlo en un espacio de vida, reflexión y creación, inspirándose en los vitrales translúcidos que Soulages creó para la cercana Abadía románica de Sainte-Foy en Conques.

Otra obra, el Centro de Arte y Diseño en Nègrepelisse, realizada con Gilles Trégouët, resultado de otro concurso del 2008, también se inauguró en el 2014 y sigue el proyecto artístico de La Cuisine, pensado y coordinado por Stéphanie Sagot y Valentine Boé, respectivamente, dentro del castillo medieval situado entre el pueblo y el rio Aveyron. Continúa la tradición francesa de finales de los años ochenta de promover pequeños museos y centros de arte a partir de concursos de ideas, de proyectos culturales y artísticos relacionados con el lugar y el paisaje.

En Nègrepelisse la intervención de RCR Arquitectes se inserta dentro de la restitución de los grandes muros y torres del castillo del siglo XIII, de planta trapezoidal, consiguiendo no sobrepasar la altura de los paramentos de piedra. Se define una entrada muy clara, en forma de pabellón, y se organiza toda la explanada de la fortificación reactivándola con las actividades de los diversos talleres, espacios para los artistas residentes, dirección, sala de exposiciones, biblioteca, auditorio y cocina, equilibradamente situados alrededor de un patio de proporciones horizontales, que recuerda tanto los jardines Zen de Japón, como los espacios abiertos y pabellones de Mies van der Rohe.

En esta obra, cada detalle, con su intensidad, dignifica la intervención y la concepción global, potenciando una intensa relación entre el lleno y el vacío, entre la masa de la construcción y el vacío del patio. La relación entre la obra contemporánea y la masa del castillo y de las preexistencias históricas anexas es toda una lección de intervención en el patrimonio. La masividad y compacidad de los muros y volúmenes del castillo preexistente contrasta con la horizontalidad y ligereza de las nuevas marquesinas de la entrada y del patio, y de la barbacana de la fachada al río, predominando el acero cortén. Todo ello otorga al proyecto una fuerza y energía especiales.

El proyecto de la casa Malecaze en Vielle Toulouse (2009-2014) consiste en rehabilitar e incluir la casa existente, de los años sesenta, dentro de un nuevo volumen compacto y abierto, con pórticos y lucernarios, caracterizado por la presencia de la luz y el agua. Los nexos para sintonizar lo existente con la nueva intervención son un camino interior y un patio, consiguiendo que la masa edificada entre en simbiosis con la naturaleza y las vistas.

Completa la lista de obras realizadas en Francia el Grupo Escolar en Font Romeu (2010-2014), con Gilles Trégouët. La escuela se integra en el paisaje, adaptándose a las curvas de nivel y desplegando unas cubiertas escalonadas, con unos lucernarios singulares. Encajado en el terreno, enmarcado por taludes, con las mejores vistas hacia el valle, el edificio, de una altura ajustada a la escala de niños y niñas, con parte de la cubierta con vegetación y parte con grava, está hecho con los materiales del lugar. Las paredes y la carpintería blanca, y la omnipresencia de la luz natural, potencian una escuela alegre y luminosa, brillante y desmaterializada, con unos espacios diáfanos.

Entre las obras en realización, destaca la Galería de arte, taller y vivienda en el barrio de Marengo de Burdeos, con Thomas Rodriguez y Jaïro Pinedo de Artotec, reutilizando un antiguo almacén con una bodega de pescado. Se aprovecha la estructura de la cubierta de madera existente y se introducen franjas de luz, consiguiendo que los tres niveles del edificio, público y privado a la vez, se conviertan en un foco de inspiración y creatividad, a la manera de la Fundición Barberí en Olot. Precisamente aquí tiene su sede el estudio Artotec y es la vivienda de uno de sus miembros.

En los proyectos que va a realizar el estudio RCR ARTOTEC, con A.Moura, se demuestra la continuidad con la búsqueda de grandes conjuntos urbanos y la definición de cálidos y verticales espacios interiores; algo que ya se ensayó en los proyectos no realizados para Dubai. Tal como se propone en Le Jardin des Songes en Merignac, Burdeos (2013), un gran conjunto urbano residencial, con diversidad de tipologías, que se estructura en torno a la base que aporta una muy bien proporcionada plaza, atravesada por un pasaje.

La propuesta de un gran edificio polifuncional, escalonado y curvo, en la zona de Brazza, también en Burdeos, superpone párquing, talleres, comercios, viviendas y residencia para ancianos en un edificio horadado por un gran vacío, con pozos de luz y vegetación. Revive la tradición moderna y orgánica de la arquitectura escalonada, verde y viva, desde Henri Sauvage hasta BIG pasando por Emilio Ambasz.

Y está la propuesta límite de las pequeñas 100 habitaciones esparcidas por el parque de una antigua casa señorial Le Pavillon Marthe, Bois Fluerit, en Lormont (2013), que plantea un paso más en la disolución de la arquitectura. Cada una de las habitaciones para viajeros será como una crisálida que envuelven el cuerpo y como luciérnagas que iluminan en la noche, dando un paso más en esta simbiosis con el paisaje, que los arquitectos de RCR hace años que desean y persiguen.

Fuera de las realizaciones, resta un proyecto que quedó segundo en el concurso del 2012 y que hubiera sido una intervención sumamente atractiva: la ampliación del Museo Lorrain en Nancy, presentado junto a Beaudouin-Husson Architects y a Gilles Trégouët, en la que plantearon un sistema de pórticos, uno de ellos transparente y reluciente, que hubiera servido de atrio alargado para acceder al subsuelo del jardín y a la parte ampliada, junto al antiguo edificio del siglo XVII del museo.

Obras en Bélgica

En estos momentos RCR tiene tres proyectos en Bélgica, uno de ellos ya terminado, el Crematorio Hofheide en Holsbeek (2006-2014), realizado con Coussée&Goris Architecten, que constituye una de sus más importantes obras

de síntesis. En ella se expresa la resonancia que algunos grandes ejemplos de arquitectura basada en la espiritualidad y serenidad han tenido en el utillaje mental de RCR: las obras de Le Corbusier, Louis Kahn, Tadao Ando y Peter Zumthor. Este gran contenedor consigue expresar una especial relación con la naturaleza, creando un ritual y una atmósfera especiales en atención al ser humano como parte del ciclo de la vida, entendido como individuo y como grupo. Sobre una suave cuenca pantanosa se levanta este gran volumen de hormigón que diáloga con el paisaje y que acoge y acompaña a las personas que se acercan, lo franquean y van percibiendo un espacio para las emociones y sentimientos, para el recogimiento y la comunicación.

Otro proyecto, el de mayor tamaño y complejidad realizado por RCR, es la Mediateca Waalsekrook en la ciudad histórica de Gante (2010), también proyectado con Coussée&Goris Architecten. Es un gran edificio polifuncional y compacto para su universidad, con biblioteca, CNM (Centro de Nuevos Medios), ágora para niños y niños, aula polivalente, etc. RCR ha proyectado un complejo mundo interior, caracterizado por una atmósfera porosa y evanescente, llena de luz y energía, que se articula en torno a los lugares de la educación, al lado del “Krook”, el canal que recorre toda la ciudad.

Por último, desde el 2005 está pendiente el proyecto de la Casa para un arquitecto en Gante, que es todo un experimento de desmaterialización llevado al límite, en la línea de los pabellones del restaurante Les Cols, disolviendo el espacio doméstico dentro del jardín y entre los muros. La casa, como una orgánica concha de caracol, se convierte en patio y jardín, huerto y agua, vegetación, flores e insectos.

El sistema RCR

RCR, en definitiva, ha creado un propio sistema arquitectónico en el cual, además de enmarcar el paisaje y diseccionar el espacio, se deconstruyen las falsas dicotomías entre naturaleza y artificio, materialidad y desmaterialización, interior y exterior, abierto y cerrado; un sistema propio en la medida en que todos estos elementos – paisaje, espacio, tiempo, estructura, atmósferas- se interrelacionan de manera singular y específica, confluyendo las formas vivas

del organicismo con las geometrías más radicales de la abstracción y el minimalismo. Las tecnologías más avanzadas y materiales artificiales, como el acero o el cristal, permiten traspasar hacia el grado cero: la forma desaparece para buscar la esencia en la naturaleza.

Y podemos llegar a entender el sistema, pero siempre nos sorprenden en la solución concreta, como la Guardería “El Petit Comte” en Besalú (2005-2009), en la que se mantiene la abstracción geométrica dentro de un prisma muy horizontal, en este caso, semihundido para que se acerque a la escala de niños y niñas, en un pequeño mat-building horadado por patios, y en el que la abstracción da paso a los colores. Y los colores en los cristales de la guardería Els Colors de Manlleu (2003-2006) se convierten en cilindros de distintos diámetros en Besalú, siguiendo la gama de colores, en relación a las orientaciones y al repertorio cromático de los juguetes de plástico.

Cada una de las obras de RCR traza una evolución, sintetizando las anteriores y dando un nuevo paso. Ello se consigue al disponer de este método para resolver la complejidad: la relación viva con el paisaje; la composición a base de secuencias espaciales; la función social y urbana, espiritual y colectiva; la visibilización de las huellas del paso del tiempo; la presencia de la estructura, los volúmenes y la materialidad; y la búsqueda de la ligereza, la transparencia e inmaterialidad, contrastándolas con lo translúcido, lo telúrico y lo tectónico.

En definitiva, la arquitectura de RCR se convierte en una reflexión sobre nuestra época contemporánea, que no está hecha de certezas sino de búsquedas constantes, abierta a un futuro imprevisible y explorable, y que queda definida por paradigmas como el “pensamiento complejo” de Edgar Morin y la “modernidad líquida” según Zigmunt Bauman. Un sistema arquitectónico en el que predominan el concepto y el proceso, en el que se renuncia a la forma como premisa y se consigue que la materia sin forma -o el “phylum” sobre el que escribieron Gilles Deleuze y Félix Guattari- se convierta en un proteica fuente para inventar y experimentar espacios que mejoren las condiciones del estar de los seres humanos en el planeta.

Josep Maria Montaner